

Algun lugar de Nicaragua,
17 de Marzo de 1965

Dr. José Morúa
Sra. Estela de Morúa
Managua

Estimada Señora Estela,
Estimado maestro

Quiero dirigirme una línea que tal vez
llegue un poco de tarde a sus corazones carga-
dos de congoja. El martirio de Francisco y de
los demás compañeros y todos los sacrificios
padecidos, no han sucedido en vano.

Duro es el peso que se ha de pagar para
que la justicia llegue a florecer. Nuestra vida
en el campo — la Francisco y los demás com-
pañeros — nos permitió palpar en mayor me-
dida los tormentos que sufre el pueblo trata-
dor, en particular el pueblo campesino. La
vida en el campo nos permitió contemplar la
inmensa dimensión de nuestra raza. Nues-
tras manos estrecharon las manos de los com-
pañeros presos yprimidos por los latifundis-
tas. Vimos esperanza y morir de hambre a los
niños. Estuvimos al lado del joven que no
solo jamás se iba a una escuela, sino que ya
más ha visto con sus ojos una escuela. Per-
dieron los trenzados de mujeres que con